

CONSEJO DE DIRECCION

Daniel Camacho
Ana I. Porras
Mario Fernández

AVANCES DE INVESTIGACION

Año 1975

No. 3

Estructura productiva
superpoblación y migración:
bases para una discusión

Carmen Alemán de Vides
Wim Dierckxsens
Mario Fernández
Ana Isabel Porras
Santiago Quevedo
Róger R. Vázquez

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

En la serie "Avances de Investigación" se publican los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de suscitar debates y críticas que permitan mejorarlos antes de su publicación definitiva.

CUBIERTA: Serpiente emplumada, Cerámica Vallejo Policromo de la Gran Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Propiedad de Molinos de Costa Rica.

La serpiente emplumada se manifiesta como una constante de la simbología precolombina desde América del Norte hasta América del Sur y está relacionada con la sabiduría semi-divina a lo largo de la historia.

Correspondencia y canje dirigílos a:
Centro de Documentación
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"
Apartado 49
San Pedro de Montes de Oca
San José, Costa Rica.

ASOCIACION CENTROAMERICANA DE SOCIOLOGIA
A.C.A.S.

"SEMINARIO CENTROAMERICANO"

"ESTRUCTURA SOCIAL RURAL Y ANALISIS REGIONAL EN CENTRO AMERICA Y PANAMA"

"ESTRUCTURA PRODUCTIVA, SUPERPOBLACION Y MIGRACION:
BASES PARA UNA DISCUSION"

Carmen Alemán de Vides
Wim Dierckxsens
Mario Fernández
Ana I. Porras
Santiago Quevedo
Róger R. Vásquez

Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad de Costa Rica

Setiembre, 1975

PRESENTACION

Como el título lo señala, la única pretensión de este trabajo es la de servir de estímulo y a la vez de base, para lograr una amplia discusión sobre el tratamiento teórico que se ha pretendido dar a la relación entre tres procesos sociales: migración, superpoblación y estructura productiva. Esos fenómenos guardan tal relación entre ellos que la investigación de uno implica la necesidad de elaborar aspectos vinculados con los otros. En otras palabras, si el punto de partida, como se explica en la sección que explica los objetivos y alcances del trabajo, fue la migración, ésta no podía entenderse sin entrar al análisis de la estructura económica y social en la cual se produce y en la cual los hombres desempeñan en un momento determinado el papel de agentes de la producción.

En una etapa especial del desarrollo de las fuerzas productivas, una gran parte de la masa trabajadora se torna superflua para el modo de producción capitalista; transformada en "superpoblación", se ve obligada a buscar nuevas formas de trabajo para sobrevivir; ésta sobrevivencia exige, en no pocos casos, el traslado individual o familiar a otras zonas.

Sirvan las anteriores líneas para sintetizar la concatenación lógica dialéctica que guardan los procesos antes citados y para precisar la razón de ser de los esquemas y categorías de análisis que se han utilizado.

Los autores son investigadores de nuestro Instituto y profesores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica que realizan con nosotros sus tareas de investigación.

Se trata de un grupo con carácter interdisciplinario que está tratando de enfocar los difíciles problemas de la migración interna en su relación con las transformaciones de la estructura productiva.

A esta seguirán otras publicaciones en las que, sin duda, se avanzará más en la comprensión de estos difíciles problemas.

Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", diciembre de 1975.

Daniel Camacho, Director
Instituto de Investigaciones
Sociales

ejemplo, si consideramos dos proyectos diferentes, uno de objetivos tan amplios como el de conocer y explicar el proceso de lucha de clases en Centroamérica y otro, mucho más restringido, como el proceso de Migración al Área Metropolitana de San José de Costa Rica, veremos que pueden llegar a ser perfectamente compatibles e incluso complementarios, o absolutamente ajenos el uno del otro, dependiendo de las bases teóricas que lo sustentan.

Si es así, para que proyectos aparentemente tan diferentes sean realmente compatibles y hasta complementarios, deberíamos encontrar una coincidencia, ya no en sus objetivos explícitos, sino en la forma cómo interpretan la dinámica del proceso social.

Retomemos el ejemplo de la Migración. Esta puede ser vista (como de hecho ha sido concebida por mucho tiempo), como una suma de decisiones individuales tomadas en un contexto de implícita libertad de decisión, aunque motivados por ciertos referentes "institucionalizados". A esta concepción se opone otra que concibe al fenómeno migratorio como básicamente determinado por las variaciones de una estructura productiva, que tiene lugar al interior de una formación social concreta, caracterizada por un modo de producción dominante e históricamente determinado.

Se podría suponer que en base a esta última interpretación se estaría ya en condiciones de alcanzar la complementariedad entre los proyectos que fueron puestos de ejemplo. No obstante, esta última interpretación es todavía demasiado general y podría provocar más bien acuerdos aparentes que reales. Es imperativo, por lo tanto, una mayor concreción y especificación.

Pero, sobre qué elementos de todos los requeridos? Porque no es posible perder de vista la totalidad del proceso social. Si se trata de explicar un comportamiento social es necesario atender a todas las dimensiones que lo determinan y que a la vez constituyen su campo de expresión. El problema es, por lo tanto, identificar y precisar categorías esenciales, por una parte, y por otra, su relación con el resto de las categorías, con las que en conjunto explican el proceso social.

El presente trabajo ha intentado centrar en la estructura productiva el elemento esencial de análisis. Se ha partido de la base de que su examen es preyo al de otras instancias, a las cuales también se quiere llegar. Sin el estudio de la estructura productiva no es posible la comprensión de la determinación histórica de los fenómenos sociales. Es a partir de ella que se puede caracterizar el modo de producción dominante de una formación social dada. La estructura productiva proporciona a su vez, los elementos determinantes para caracterizar la inserción objetiva de los individuos en la Sociedad y poder llegar así al problema de la clase en sí.

Por cierto que un análisis exclusivamente restringido a ella sería incompleto. La realidad es dinámica y global, pero esta última se puede comprender a partir de esta categoría esencial. Es sobre esta perspectiva económica que se podrá integrar las otras perspectivas: la política y la ideológica, complementos indispensables para la comprensión de esta realidad. Es también sobre esta base que habrá que iniciar el examen del papel que juega el Estado y en general los mecanismos de dominación, sin los cuales no será posible explicar la tangible diferencia entre una clase en sí (determinada por la base

económica) y una clase para sí (determinada por dimensiones políticas e ideológicas). Diferencia, esta última, clave para la comprensión del pasado, presente y futuro de uno de los fenómenos cruciales de nuestra realidad latinoamericana: la lucha de clases.

En todo caso, el objetivo de este trabajo es muy limitado ante todo este problema. El propósito es el entregar un intento de tratamiento teórico de la estructura productiva que permita su posterior abordaje concreto y operacional. Se trata de buscar un método de acercamiento al fenómeno, el cual pueda ser implementado concretamente por las diversas técnicas factibles de aplicar.

Por razones de la preocupación institucional inmediata de los autores, el tratamiento ha sido hecho con miras a su aplicación al problema de las migraciones internas. Sin embargo, la intención es posibilitar una forma concreta de acercamiento a la realidad, que permita la sucesiva incorporación de los otros aspectos de ésta.

El problema a tratar será, por lo tanto, la estructura productiva como categoría esencial de análisis para la explicación, en este caso, de un problema específico: la migración interna.

II. OBJETIVOS Y ALCANCES DEL PRESENTE TRABAJO

Como se ha indicado previamente este trabajo forma parte de un proyecto general que intenta estudiar las Migraciones al Area Metropolitana de San José. Si hubiese que hacer una evaluación del grado de avance de este proyecto, habría que reconocer modestamente que apenas está encaminado. Creemos sin embargo que el desarrollo del proyecto ha aportado los suficientes elementos como para iniciar una discusión teórica sobre la estructura productiva y de los aspectos metodológicos de su operacionalización. En forma muy breve, se explicitarán a continuación, las reflexiones teóricas que nos han conducido a tomar la estructura productiva como elemento crucial para la comprensión del fenómeno migratorio.

Entendemos la Migración como la manifestación geográfica de la inestabilidad de la inserción de la fuerza de trabajo en una determinada estructura productiva. En esta definición general queda inmediatamente explícita la relación entre estructura productiva y Migración. La fuerza de trabajo, bajo ciertas condiciones que se analizarán posteriormente, deviene superflua a la estructura productiva y por ello puede verse obligada (aunque no necesariamente), a migrar buscando nuevas posibilidades de inserción. Por lo tanto, para entender la Migración, hay que entender primero los mecanismos a través de los cuales la fuerza de trabajo puede llegar a ser superflua a la estructura productiva. Una vez hecho esto, se podrá estudiar por qué en unos casos esta superpoblación migra y en otros no. Es decir, se trata de estudiar la superpoblación que tiende a modificar la estructura productiva, y cuya génesis hay que buscar dentro de ésta. Análogamente, la migración tiende

a modificar la estructura productiva a nivel regional y a su vez es producto de ello. En el presente trabajo nos limitaremos a indicar la relación dialéctica que existe entre la estructura productiva y la superpoblación.

Hablar de estructura productiva es hablar de una formación económica históricamente dada. Sabemos que en el caso de Costa Rica contamos con una estructura productiva que es el resultado de la articulación entre el modo de producción capitalista, como dominante, y otros modos de producción no capitalistas. El modo de producción capitalista y sus leyes inherentes, constituyen el factor dinámico fundamental de los cambios en la estructura productiva. Estos cambios se desprenden de dos procesos: 1) la destrucción tendencial de los modos de producción no capitalistas; y 2) el desarrollo de todas las contradicciones inherentes al propio modo de producción dominante.

En este trabajo se pretende primero iniciar con algunos rasgos generales de la dinámica del modo de producción capitalista y su articulación con los modos de producción no capitalista. Esto se desarrollará sólo en la medida en que permita la comprensión del fenómeno de la superpoblación. A continuación se indican las categorías fundamentales para poder ubicar la fuerza de trabajo dentro de la estructura productiva. Luego, para concluir, se introducirán unos esquemas que pretenden ser un intento de aproximación metodológica para ir de la teoría a la investigación de la realidad concreta.

III. PRODUCCION CAPITALISTA Y SUPERPOBLACION

El presupuesto básico de la producción capitalista lo constituye la existencia de una parte, de acumulación de medios de producción en manos de los capitalistas y, de la otra, de la existencia de obreros libres.

La producción capitalista necesita para su surgimiento y reproducción, que la fuerza de trabajo se venda libremente, como mercancía; necesita encontrar obreros libres para ser sometidos a la explotación capitalista.

De esta forma, al ser transformada la fuerza de trabajo del obrero en una mercancía más, necesaria para el proceso productivo capitalista, la suerte de esa clase obrera va a depender, asimismo, de la dinámica de la producción capitalista. La producción de obreros se vuelve así parte del proceso productivo capitalista, estando determinada por la necesidad de fuerza de trabajo por parte del capital.

Esta dinámica es la que va a determinar, por lo tanto, el volumen de la población obrera y las mismas características de esa población. La producción de obreros se vuelve así parte del proceso de reproducción del capital.

"... el consumo individual de la clase obrera vuelve a convertir el capital abonado a cambio de la fuerza de trabajo en nueva fuerza de trabajo explotable por el capital. Es producción y reproducción del capital del medio de producción indispensable para el capitalista, del propio obrero. El consumo individual del obrero es, pues, un factor de la producción y reproducción del capital. (...) La conservación y reproducción constantes de la clase obrera son condición permanente del proceso de reproducción del capital"^{1/}.

La explicación de la dinámica de la población, las características de la reproducción humana, mortalidad y emigración, la debemos buscar en el examen de esa dinámica de la producción capitalista. Para empezar, debemos determinar cuál es la esencia de esa producción.

La esencia del capitalismo se centra en la extracción de plusvalía, mediante la explotación de la fuerza de trabajo de la clase obrera, y en su apropiación por los capitalistas. El sistema pone así en relación a dos clases sociales: burguesía y proletariado. De esta forma, el capital crea una serie de medios o mecanismos para permitir y acrecentar en lo posible esa extracción de plusvalía.

El primer medio de que se vale es la prolongación de la jornada de trabajo. La cuota de plusvalía depende de la división de la jornada de trabajo en trabajo necesario, durante el cual el obrero reproduce su propia fuerza de trabajo y asegura la subsistencia de su familia, y trabajo excedente, cuyo producto se apropia el capitalista. El obrero no se reproduce individualmente, sino que se reproduce como clase, de forma que se garantice el abastecimiento

^{1/} Marx, Carlos. El Capital. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México, 1971. Pág. 481.

de obreros para el capital, por lo que dentro del trabajo necesario debe considerarse la subsistencia de la familia obrera. La simple prolongación absoluta de la jornada de trabajo; el aumento de la intensidad del trabajo; la disminución del salario, produce un aumento en el tiempo de trabajo excedente o no pagado^{1/}. Asimismo, aumenta la cuota de plusvalía, como expresión que es de la relación trabajo excedente/trabajo necesario, mediante un aumento en el primero, mientras el segundo permanece igual. Este tipo de plusvalía es el que se conoce con el nombre de plusvalía absoluta.

Este tipo de plusvalía tiene una limitación natural, a saber, la misma capacidad de trabajo del obrero: un obrero podrá trabajar determinado número de horas al día, pero ese número tiene un límite absoluto en las 24 horas, el cual no llega nunca a alcanzar, ya que el obrero debe disponer de tiempo para reproducir su propia fuerza de trabajo. De esta forma, una vez alcanzado ese límite, la única forma de aumentar el volumen de la plusvalía producida es la incorporación de un mayor número de obreros al proceso productivo, por lo que tenemos que esa masa de plusvalía va a encontrar un límite natural, un límite absoluto en el volumen de la población obrera.

El segundo medio de que dispone el capital para aumentar la cuota de plusvalía consiste en que, en lugar de alargar la jornada de trabajo para aumentar la cantidad de trabajo excedente, se acorta la cantidad de trabajo necesario,

17

Por supuesto que la plusvalía también puede aumentarse mediante un aumento en la intensidad del trabajo o con la disminución del salario, pero aquí nos interesa examinar solo la prolongación de la jornada de trabajo.

con un efecto similar. En efecto, de lo que se trata es de hacer variar la relación trabajo excedente/trabajo necesario mediante una disminución del segundo. Esto se logra mediante un aumento de la capacidad productiva del trabajo, de forma que disminuya la cantidad de tiempo necesario para que el obrero produzca los valores necesarios para su supervivencia y la de su familia. Este aumento de plusvalía, mediante el aumento relativo de la capacidad productiva del trabajo, se conoce con el nombre de plusvalía relativa.

Este tipo de plusvalía no tiene las limitaciones naturales que frenan la creación de la plusvalía absoluta, sino que dependen directamente del avance tecnológico y del progreso en la organización social del trabajo, es decir, depende directamente del grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Esto permite el avance sin límites de la creación de plusvalía y, por lo tanto, el acrecentamiento ilimitado del capital.

La misma producción capitalista exige su propia reproducción. Esa reproducción se da en forma de reposición del capital invertido en forma de medios de producción y en pago de la fuerza de trabajo. Pero, de dónde sale ese capital necesario para reponer lo gastado en el proceso productivo si no es de esa misma producción?. La fuerza de trabajo es la mercancía que posee la particularidad de ser fuente de creación de valor, una parte del cual es apropiado por los capitalistas en forma de plusvalía. Esa plusvalía en manos del capitalista puede sufrir dos destinos: puede convertirse en un medio por el cual ese capitalista reproduce su propia existencia (renta), o puede ser transformada en capital, invirtiéndose en forma de medios de producción y fuerza de trabajo, con lo que viene a ser utilizada para el inicio de un nuevo ciclo de producción de plusvalía.

El primer caso conocido como reproducción simple tiene la particularidad, de que la plusvalía es utilizada como fondo de consumo del capitalista, o es gastada con la misma periodicidad con que es obtenida, es decir, no se acumula.

En el segundo caso, cuando la plusvalía obtenida se transforma en capital, o sea en producción de nueva plusvalía, es que estamos ante lo que se conoce como acumulación de capital. "La inversión de la plusvalía como capital o la reversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital".^{1/} Este proceso produce un incremento del capital, una reproducción del capital en una escala ampliada, acrecentando el capital puesto a producir. Es un proceso en espiral, en el que cada vuelta es mayor que la anterior.

La acumulación se vuelve parte indispensable del sistema capitalista. En efecto, la competencia intercapitalista determina que los capitales se vean obligados para sobrevivir, a incrementar su productividad para mantener su capacidad de competencia frente a los otros capitales.

La acumulación puede ser de dos clases, las cuales tienen consecuencias diferentes para la suerte de la población obrera.

El primer tipo de acumulación es el que consiste en la creación de nuevos capitales sin que ello lleve a un cambio en la composición orgánica de ellos.

^{1/} Ibid., Pág. 488.

Lo que se da es una expansión de la producción mediante la inversión de la plusvalía creada en una rama industrial, su transformación en un nuevo capital con una composición orgánica similar a la del que le dio origen. Esta actividad expansiva, propia de los primeros momentos del desarrollo de la producción capitalista, lo que hace es aumentar el volumen de la producción y, consiguientemente, de la masa de plusvalía, mediante la absorción de nueva fuerza de trabajo por los nuevos capitales. Se trata, así, de la extracción de un volumen mayor de plusvalía absoluta. En este caso, se presenta el fenómeno de que la necesidad de fuerza de trabajo por parte del capital rebasa, durante una fase de expansión de la producción, la cantidad disponible, lo que puede provocar incluso un aumento temporal de los salarios. Pero esa alza provoca al mismo tiempo un descenso de la tasa de ganancia, suscitando el cese de la fase expansiva y disminuyendo la demanda de fuerza de trabajo. De esta forma, la suerte de la clase obrera está determinada por esos ciclos de expansión de la producción

Peró, para sobrevivir en las condiciones de la competencia esta forma de acumulación tiene las limitaciones propias de la creación de plusvalía absoluta ya indicadas. Los capitalistas buscan, por lo tanto, una forma de acumulación que no esté sujeta a esas limitaciones, mediante la creación de plusvalía relativa, provocando un aumento de la capacidad productiva del trabajo. De esta forma es que se generaliza y hace inherente al régimen capitalista de producción este tipo de acumulación. Este tipo de acumulación, al exigir un aumento de la capacidad productiva del trabajo, produce una modificación en la composición orgánica del capital. Se produce así un descenso relativo del capital

variable respecto al capital constante, ya que es necesaria la utilización de tecnología que haga que, mediante la movilización de la misma cantidad de fuerza de trabajo, se produzca una mayor cantidad de productos. Al mismo tiempo, los capitales antiguos, de una composición orgánica menor son sustituidos, en una forma cada vez más acelerada, por capitales de composición mayor. Así:

"Los intervalos durante los cuales la acumulación se traduce en un simple aumento de la producción sobre la base técnica existente, van siendo cada vez más cortos" 1/.

Todo este proceso origina, así, una disminución relativa del capital variable, como fondo de pago a la fuerza de trabajo, con importantes repercusiones en la población.

"Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidez que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un incremento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra. Pero este crecimiento no es constante, sino relativo: la acumulación capitalista produce constante, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante" 2/.

1/ Ibid., Pág. 533.

2/ Ibid.

De esta forma, la acumulación, fruto de la apropiación de la plusvalía por parte del capital, redundará en la creación de una superpoblación relativa (a las necesidades de explotación del capital). Así, el obrero, al ser explotado mediante la venta de su fuerza de trabajo, como fuente de creación de valor el cual es apropiado por el capitalista en forma de plusvalía, hace posible la acumulación de capital y, con ella, dado cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas, crea las condiciones para su propio exceso relativo, definiendo así las leyes de población propias de la sociedad capitalista^{1/}.

La superpoblación relativa le permite al capital romper las barreras naturales impuestas a la acumulación por el volumen de la población obrera, mediante su transformación en ejército industrial de reserva disponible para ser explotado por el capital o un precio relativamente bajo. La superpoblación se transforma así, de consecuencia de la acumulación, en "palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción"^{2/}.

Esta superpoblación, producto del desarrollo interno del capitalismo, puede denominarse superpoblación endógena^{3/}, ya que se origina precisamente al interior y es el producto de su dinámica interna.

^{1/} Ibid., Pág. 534-535.

^{2/} Ibid., Pág. 535.

^{3/} Esta denominación, así como la de superpoblación exógena, que se explica más adelante, ha sido introducida por: Richter, Ernesto y Campanario, Paulo. "Superpoblación Capitalista en América Latina, Un intento de marginalización del concepto de marginalidad". Estudios Sociales Centroamericanos. Año III. NO 9, Setiembre-diciembre 1974. CSUCA. Costa Rica.

La producción capitalista, como producción de plusvalía que es, supone la existencia previa del capital y de la fuerza de trabajo libre. Debe darse, por lo tanto, necesariamente una acumulación originaria del capital y un proceso de creación de fuerza de trabajo separada de la posesión de medios de producción. Esta es "una acumulación que no es el resultado, sino punto de partida del régimen capitalista de producción" y que, al mismo tiempo, "no es ... más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción"^{1/}.

La acumulación originaria transforma así los medios sociales de vida y de producción en capital, y a los productores directos en obreros asalariados, creando las condiciones de existencia y desarrollo del capitalismo.

Este proceso produce una superpoblación, al separar de sus medios de producción a los productores directos, poniéndolos, en calidad de fuerza de trabajo libre, a disposición del capital. Se produce así un aumento de la oferta de fuerza de trabajo, que crea una superpoblación que no es propiamente producto de la dinámica interna del capitalismo, como consecuencia de la variación de la composición orgánica del capital, sino que es consecuencia de su expansión a sectores no capitalistas. Por lo tanto, por ser una población excedente originada en el sector no capitalista, se le puede denominar exógena^{2/}.

^{1/} Marx, Carlos. Op. cit., Págs. 607 y 608.

^{2/} Richter, Ernesto y Campanario, Paulo. Art. Cit., Pág. 50.

Sin embargo, el capitalismo no se generaliza inmediatamente en una sociedad, sino que se da un proceso simultáneo de descomposición de las relaciones sociales anteriores, de su desaparición mediante la acumulación originaria y de sometimiento al imperio del capital de sectores de los modos de producción no capitalistas. De esta forma, lo que se produce es un proceso paulatino de desposesión de los productores directos de medios de producción, por una parte, y de sometimiento y subordinación de los sectores no capitalistas a las reglas de la circulación de mercancías propias del capital.

La articulación del modo de producción capitalista con los modos de producción no capitalistas, sometidos a las leyes capitalistas de la circulación de mercancías, se convierte en una fuente de enmascaramiento de superpoblación. En efecto, en los modos de producción no capitalistas la fuerza de trabajo no logra reproducirse totalmente, debido a su subordinación al régimen capitalista. El resultado tiende a ser el de que los poseedores de los medios de producción se vean obligados a vender, al menos parcialmente, su fuerza de trabajo al sector capitalista. Lo anterior significa la venta de fuerza de trabajo de los modos de producción no capitalistas al modo de producción capitalista o, en otras palabras, la circulación de la mercancía fuerza de trabajo de los primeros al último.

Esta población, en cuanto que se encuentra parcialmente separada de sus medios de producción, es parcialmente exógena, y en tanto que el capital la "bota" con regularidad a la calle, es en parte también

endógena. A pesar de que es a la vez una superpoblación endógena y exógena, está inserta en la estructura productiva. Gracias a esa contradicción es que precisamente logra reproducir su fuerza de trabajo.

IV. LOS ESQUEMAS DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS

El estudio de los movimientos migratorios, a partir del análisis de la estructura productiva, supone concebir ésta como el conjunto articulado de modos de producción. Si lo concebimos así, el fenómeno migratorio sería producto, por un lado, del deterioro de ciertas relaciones de producción correspondientes a un modo de producción secundario, pero articulado al dominante y, por el otro, de los cambios operados en la composición orgánica del capital del modo de producción capitalista dominante.

El deterioro de las relaciones sociales arriba mencionadas puede estudiarse empíricamente a partir de los cambios ocurridos en la expresión jurídica de ella, o sea, en las relaciones de propiedad. Es por eso que nuestros esquemas de las unidades productivas (como unidad concreta de la estructura productiva), parten de las relaciones de propiedad entre los hombres, con respecto a los medios de producción, lo cual nos divide a la población en dos grandes grupos: propietarios y no propietarios.

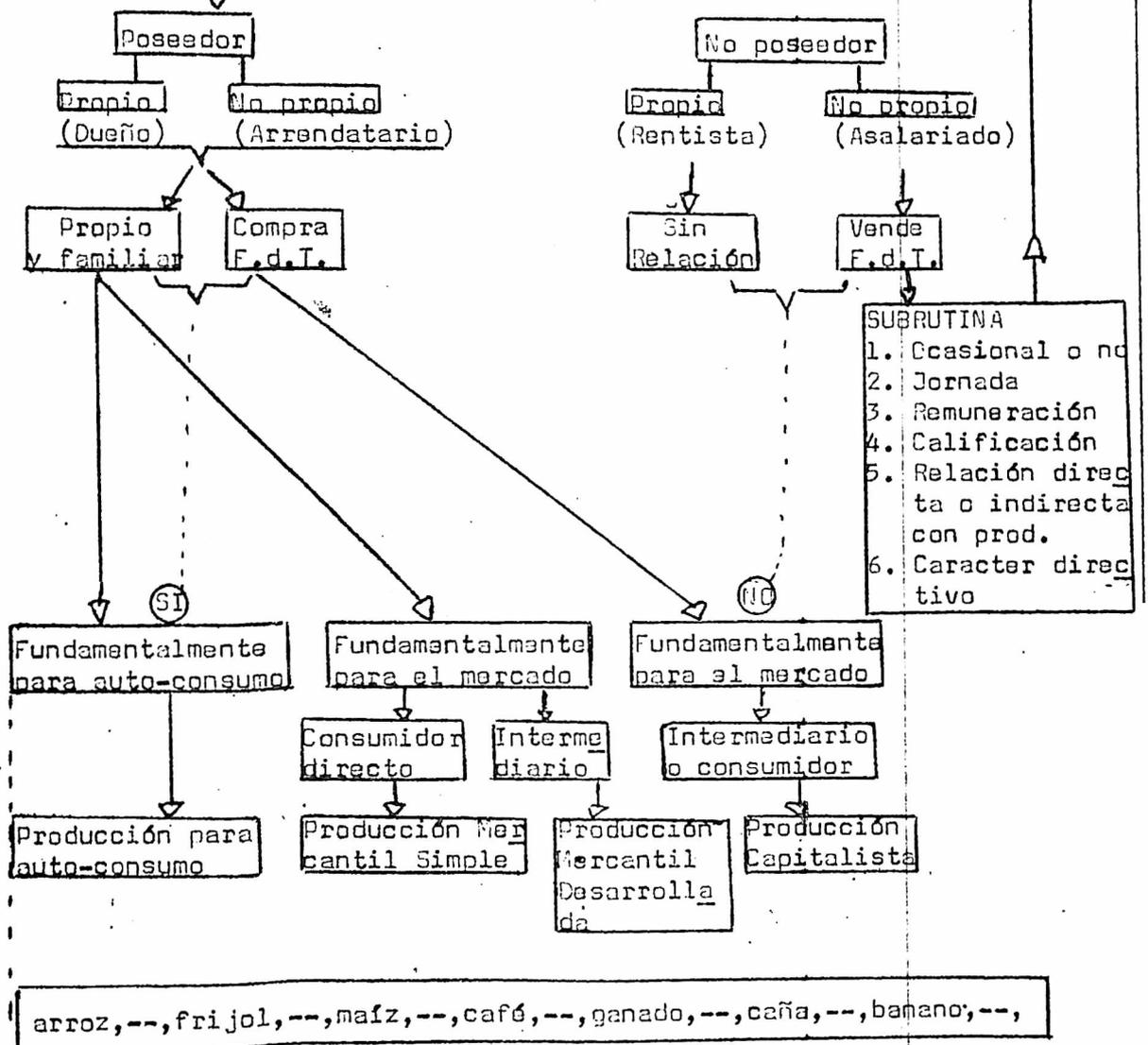
Sin embargo, subsisten una serie de relaciones (con los medios de producción), heredados de modos de producción anteriores o generados por el capitalista, en los cuales los derechos de los productores se limitan al usufructo de los medios de producción, en cuanto tales. A estas relaciones las llamamos de posesión, y nos permiten conocer las formas de posesión de dichos medios y, además, cuales relaciones se incrementan o debilitan, si las de propiedad o las de posesión y, por consiguiente, cuales relaciones, al debilitarse o incrementarse, expulsan o atraen fuerza de tra-

bajo.

Las dos relaciones anteriores (de propiedad y posesión), y sus diferentes formas, dividen a la población en múltiples categorías. Sin embargo, es necesario determinar, a grandes rasgos, los elementos esenciales del modo (o modos) en que esa población produce su vida material. Para esto, partimos de la forma en que se emplea en la producción la capacidad de trabajo de la población, si como trabajo o como fuerza de trabajo, continuando con la tecnología y dinero (como capital) empleado, hasta llegar a determinar la forma de comerciar los productos. De esta manera, y a grandes rasgos, podemos determinar los elementos esenciales y características que se presentan en cada unidad productiva, para posteriormente reconstruir los modos de producción existentes, ya sea en cada rama de la división del trabajo social, o también regionalmente. Teniendo estos elementos como base, podemos retornar de nuevo a la población, pero esta vez dividida en clases, según su posición en la estructura productiva.

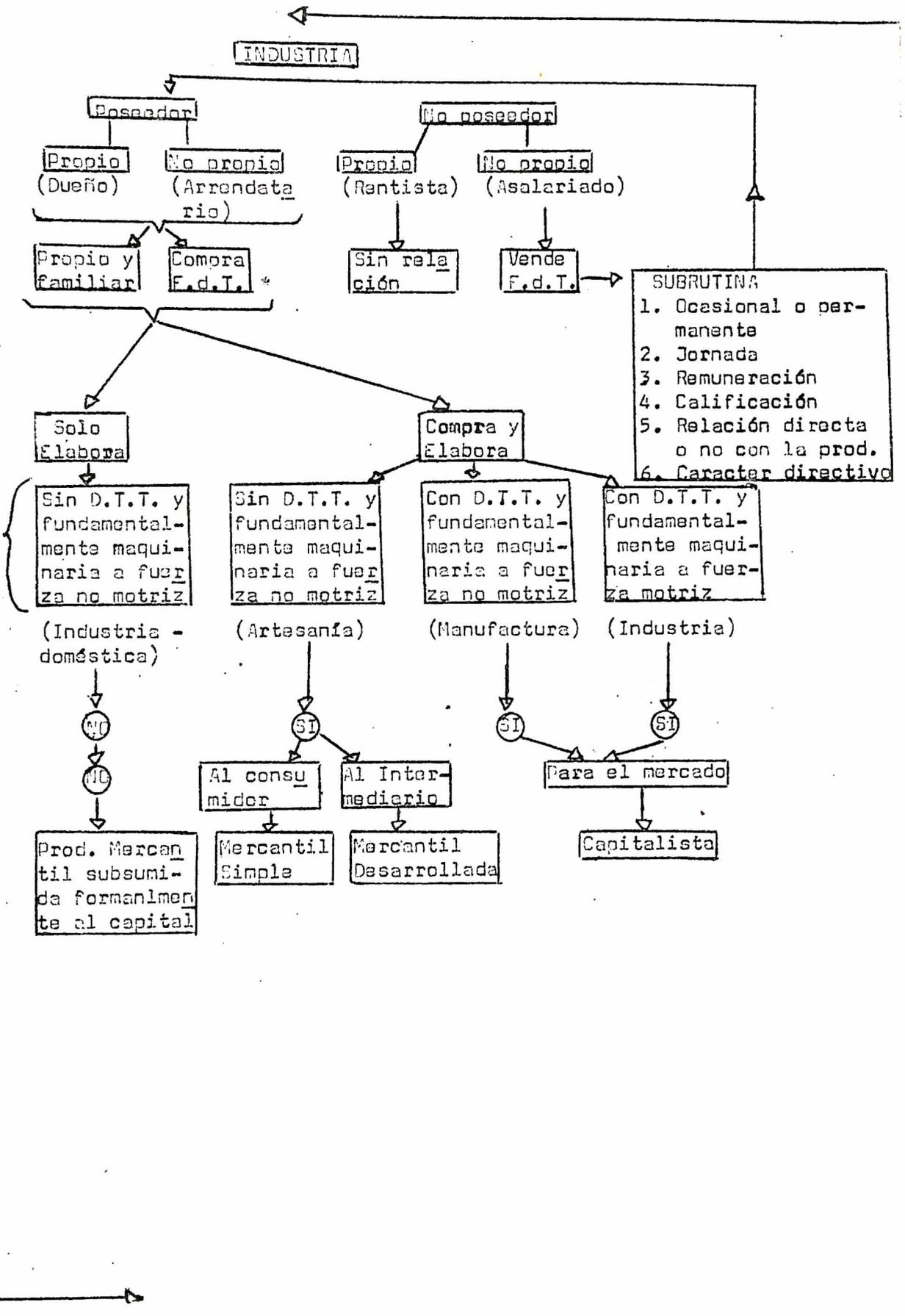
AGRICULTURA

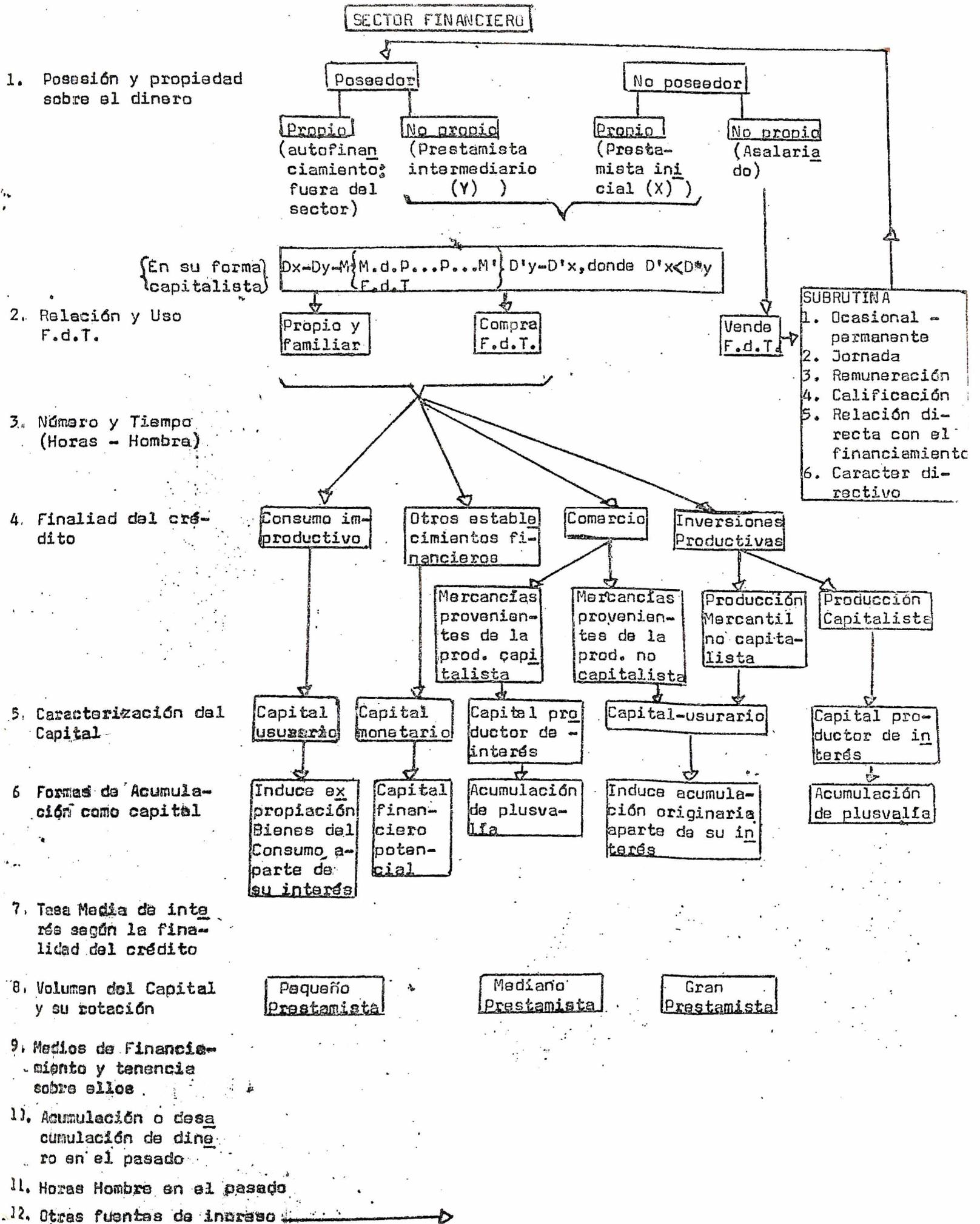
1. Posesión y propiedad sobre la tierra
- 1b. Formas de tenencia
2. Relación y uso F.d.T.
3. Número y Tiempo (Horas - Hombre)
4. Propiedad sobre el Producto
5. Distribución del producto
6. Comercialización de la Mercancía
7. Caracterización Unidad-productiva
8. Destino de la tierra y superficie
9. Tecnología usada y relación jurídica
10. Acumulación y desacumulación de tierra, tecnología
11. Horas Hombre en el pasado
12. Financiamiento de la producción
13. Otras fuentes de ingreso



arroz, ---, frijol, ---, maíz, ---, café, ---, ganado, ---, caña, ---, banano, ---,

1. Posesión y propiedad sobre la maquinaria
2. Relación y uso de la F.d.T.
3. Número y Tiempo (Horas-Hombre)
4. Compra y elabora con materia Prima
5. División Técnica del trabajo
6. Nivel Tecnológico
7. Forma de producción
8. Propiedad sobre Producto
9. Comercialización
10. Caracterización Unidad Productiva
11. Tipo de producto y Volumen
12. Acumulación y desacumulación de maquinaria
13. Horas Hombre en el pasado
14. Financiamiento de la producción
15. Otras fuentes de ingreso





COMERCIO

1. Poseción y Propie
dad Mercancías

2. Relación y uso
F.d.T.

3. Número y Tiempo
(Horas Hombre)

4. Origen de las
Mercancías

5. Destino de las
mercancías

6. Volumen del Ca-
pital Merc. y
su rotación

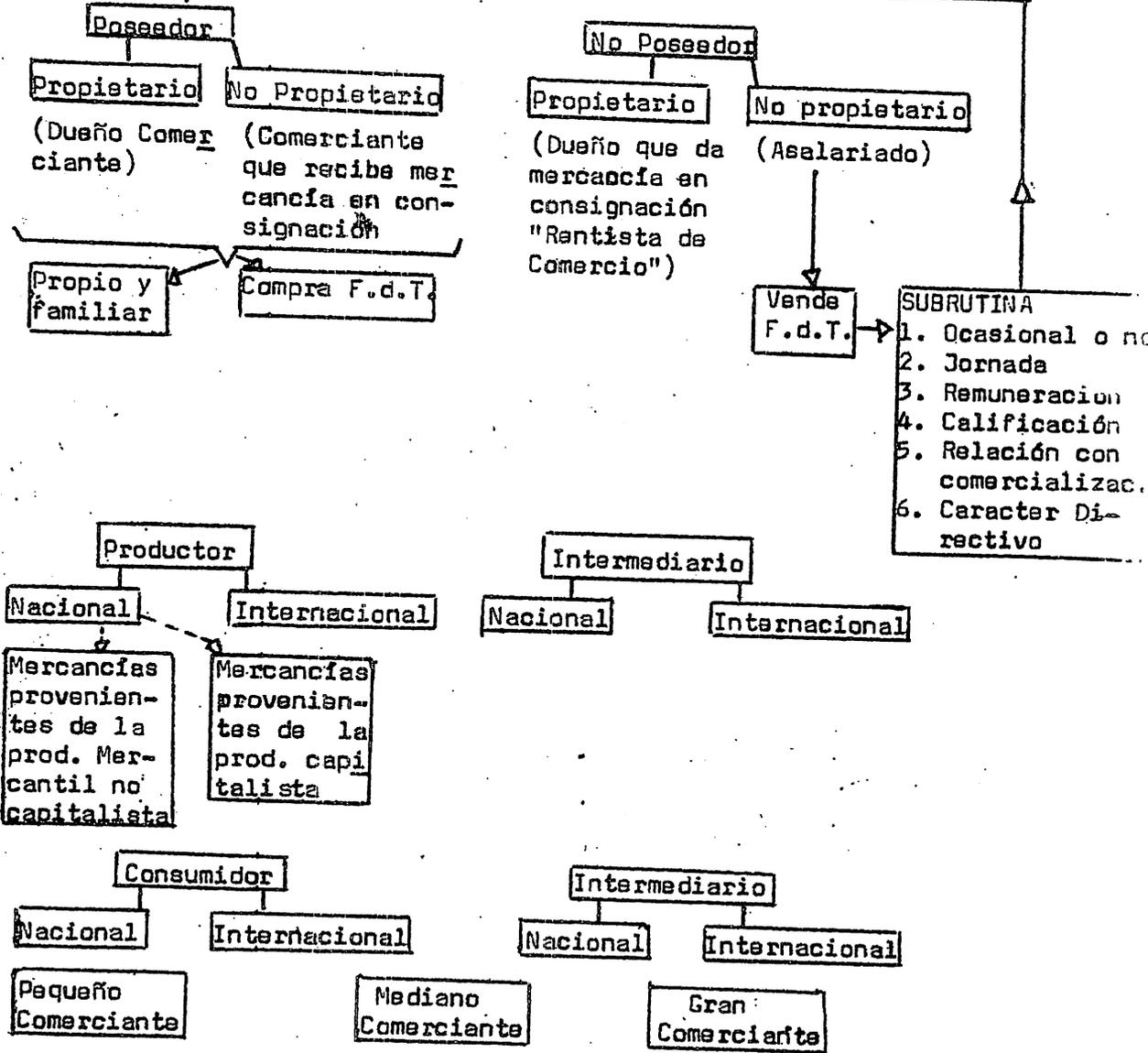
7. Tipo de Merc.

8. Medios de Comer-
sialización y
tenencia

9. Acumulación y desa-
acumulación del ca-
pital Mercancia en
el pasado

10. Horas Hombre en el
pasado

11. Otras fuentes de
ingreso



SERVICIO

1. Posesión y propiedad sobre N.d.B.
2. Relación y Uso F.d.T.
3. Número y Tiempo (Horas - Hombre)
4. Finalidad del servicio
5. Distribución de los Valores de Uso
6. Relación F.d.T. con el dinero
7. Caracterización Unidad de Servicio
8. Tipos de servicios y Volumen
9. Acumulación y Desacumulación de N.d.B.
10. Horas Hombre en el pasado
11. Financiamiento sobre la efectucción del servicio
12. Otras Fuentes de Ingreso

